cambio que exime al mar y al marino del tráfico, eximirá á la tierra y al agricultor de la labranza.

41. Compárese con Lucrecio, V, 933; VI, 1,253: «robustus curvi moderator aratri.» El epíteto no es sólo ornamental, sino que la fuerza empleada indica la dificultad del trabajo. Véase G. I, 63; II, 38, 238, 260 y siguientes, 355 y siguientes.

Poco importa que «tauris» se tome como dativo ó ablativo. Ambos están suficientemente apoyados, y la diferencia de sentido entre los dos casos, en tal conexión, apenas parece que pueda llegar á establecerse.

43. [Servio dice: «traditur in libris Etruscorum, si hoc animal miro et insolito colore erit infectum, omnium rerum felicitatem imperatori portendi.» La nota se ve en una forma más completa en Macrobio, S. III, VII, 1. H. N.].

44. Podemos tomar «mutabit» por «fucabit,» ó en su sentido común «cambiará (el color de) su vellón por (ó en) el rojo y el amarillo.»

«In pratis,» es lo mismo que «pascentis,» v. 45, el carnero vivo en el campo, opuesto á la lana en las manos del tintorero. El campo gozará de las ventajas del lujo sin sus concomitancias artificiales, de las cuales huye. G. II, 465.

«Murice,» es la concha de donde los antiguos tomaban la púrpura, dice Servio. «Luto,» es una hierba con la cual se teñia la lana de amarillo. Véase Plinio, XXI, 46. «Lutei video honorem antiquisimus, in nuptialibus flammeis totum feminis concessum.» Según Voss, era el Reseda luteola. Fée Flore de Virgile.

45. «Sandyx» escarlata. [Plinio, XXXV, 40, describe el «sandyx» como una mezcla de «sandaraca» y de «ochra,» observando que Virgilio habla de él como si fuera una planta. H. N.]. Algunos han tenido el mal gusto de pensar que los carneros de la edad de oro, se coloreaban de escarlata, alimentándose con esta planta. Bentley quiso leer «nascentis,» lo cual demuestra que no entendió «in pratis.»

46. «Talia sæcla.» Oh benditas edades! en prosa, «cum talia sitis, currite.» Este uso de «talia» en el vocativo puede compararse al de οὗτος. Sofocles O. G. 1627, ὦ οὗτος, οὗτος, Οἰδίπους, τί μέλλομεν Χωρεῖν; Virgilio tuvo, sin duda, á la vista, á Catulo, LXIV, 236, «sed vos, quæ fata secuntur Currite ducentes subtegmina currite fusi,» aunque, como es usual, ha variado la expresión, haciendo que los Hados se dirijan á las edades, aunque hablan á los husos. El proceso parece ser, en cada caso, ordenar el destino particular, como cualquiera otra cosa por venir.

Así, ἐπικλώθειν es usado en Homero por ordenar. El intento de los editores posteriores á La Cerda, de hacer que Virgilio, de acuerdo con Ca-

tulo, haga «talia sæcla,» el acusativo, después de «currere,» es muy atrevido. [Servio, sin embargo, dice: «currite,» «volvite.» H. N.]. Simaco aparentemente tomó las palabras así Class Review, VIII, 251. *Macrobio, en el Lib. VI, Cap. I, hizo notar que Virgilio había imitado á Catulo. Analizando Robinson Ellis A. Commentary on Catullus, pág. 334, el verso citado de Catulo juzga demasiado riguroso y dudosamente apoyado por Virgilio, construir «quæ fata secuntur» con «currite.» La imitación de Simaco, en su oración al emperador Graciano, es más bien de Virgilio que de Catulo, «iandudum aureum sæculum currunt fusa Parcarum.»*

47. «Las Parcas han dicho en concierto la voluntad fija de los Hados.» Para un uso similar de «numine,» véase la Eneida II, 123. «Quæ sint ea numina divem Flagitat.» «Numen fatorum» es más bien un pleonasmo, pues una palabra no puede usarse sin la otra, casi con el mismo sentido. Servio compara este verso con Horacio. Carmen Sæculare, 25 y siguientes.

48-59. «Déjalo llegar á su trono; todo el mundo lo espera con ansia. ¡Ojalá viva lo bastante para poder cantar sus glorias! El tema me levantará sobre todos los poetas divinos y humanos.»

48. En las G. I, 42, se dirige así á Augusto. «Magnos honores.» Voss, lo explica refiriéndose á las sucesivas magistraturas en Roma, lo cual es posible, por más que pueda parecer frío á nuestro gusto moderno.

49. «Deum» se usa generalmente; á Eneas se le llama «deum certissima proles.» Eneida VI, 322.

«Iovis incrementum,» parece ser una expresión singular. La palabra rara vez se aplica á una persona, y en todas partes se usa con genitivo, el cual se coloca al principio como en Ovid. Met., III, 103. [Servio dice que es igual «nutrimentum» y] Mr. Munro (Journal of Philology, vol. IV, pág. 292 y siguientes) entiende la expresión como si significara, «el germen de un Júpiter futuro,» destinado á reinar sobre la tierra, como Júpiter en el cielo. Esta interpretación está de acuerdo con el significado general de «incrementum.»

(Mr. Munro compara, entre otros pasajes, Q. Curt V, I, 42, donde los jóvenes nobles de la guardia del rey son llamados «magnorum præfectorum et ducum incrementa et rudimenta) pero el pensamiento sería extravagante, y expresaría una lisonja, que Virgilio no prodigó ni aun á Augusto. Meineke, Sofocles El. 1146 (pág. 266 de su edición de Soph, O. G.), cree que la idea es la de un niño considerado, como un honor de su padre Júpiter, y da en griego como equivalente á estas palabras *Διὸς μέγα ὄφελος ὁ Διὸς μέγ' ὄνειαρ.*

[La Escolia de Berna sugiere, entre otras, menos probables alternativas, que «Iovis incrementum» significa, «cui Juppiter magnam dederit incrementum id est» «augmentum,» á quien Júpiter se complace en

honrar. H. N.]. *Compárese, con las anteriores interpretaciones, la de Wagner, «qui per Iovem incrementa capit; cui Iuppiter favet, adspirat.»*

50. «Mundum,» todo el mundo, como se explica en el verso siguiente. Heyne nota que el mundo se mueve á la llegada de este divino niño, como un santuario á la llegada de un dios. Véase Eneida III, 90; VI, 256.

[Probablemente «doblándose bajo el peso del mal.» H. N. Así dice Servio: «nutat præsentibus malis»]. Forbiger rechaza con razón la explicación de Heyne y otros. «Aspice mundum, etc., ut lætantur,» observando que «nutantem» equivale á «ut nutat.» *La interpretación de Heyne, Voss, Spohn, Wagner y Wunderlich es, á nuestro modo de ver, la mejor: el mundo palpita de alegría al acercarse la edad feliz del siglo de oro: como se dice que la naturaleza se regocija cuando un dios llega. «Quemadmodum indeis præsentia terra moveri ac contremiscere et quasi exultare ac tripudiare solet» como dijo Wagner. Wagner cita muy oportunamente el verso de la Oda á Fauno, XVIII, Lib. III de Horacio: «Spargit agrestes tibi silva frondes.»*

51. «Cælum profundum,» «el profundo azul del aire,» tradujo Gray: pero esto no es clásico. «Profundus,» como «altus» y βαθύς, significa tanto alto como profundo, aunque es raro en este sentido, que puede haber comenzado con Virgilio. Véase G. II, 391. El verso recuerda las G. IV, 222.

52. El Pal. vuelve á empezar aquí después de la laguna que comienza en la Égloga III, 71, y continúa hasta las G. I, 322.

«Lætentur.» El Pal. y el Gud.: «lætantur,» el Rom. Ambos son admisibles. Véase á Bentley, Hor., Ep. I, I, 91. «Aspice ut» es únicamente un medio retórico de poner á la vista un hecho seguro para hacer necesario el empleo del indicativo. No hay aquí un llamamiento á una segunda persona, como en la Eneida VIII, 386. «Aspice qui coeant populi quæ mœnia clausis Ferrum acuant portis in me excidiumque meorum.»

Es muy buena la observación que hace Spohn con motivo del v. 7 de la Égloga V: «Aspice-ut sparsit.» «Male quidam putant, indicativum pro coniunctivo positum: ac neque doctius hoc neque poetium, neque antiquum, neque Græcum, ut illi arbitrantur o Coniunctivus ad cogitationem refertus; indicativus indicat rem, non quales habetur aut haberi debet, sed qualis est.»

53. Los M.S.S. de Ribbeck, menos el Mediceus, parecen aceptar «tum,» [que también aparece en algunos M.S.S. de Servio y es aceptado por Mr. Nettleship]. Virgilio desea estar vivo, aunque sea anciano, cuando el niño llegue á la edad madura. [Otros leen «tam,» y también Conington muy dudosamente]. En este caso hay aquí una confusión de expre-

sión, debido al número de predicados en que abunda la oración.

El Pal. y el Gud. tienen «longe;» pero la palabra no aparece haberse usado por «longum» ó «diu.» Servio tiene «longæ.»

54. «Spiritus» expresa tanto el aliento como la inspiración poética: ésta última como en Horacio, Od, IV, VI, 28. «Tua dicere facta» por «ad dicenda tua facta,» siendo el infinitivo, de hecho, un dativo. Véase las G. I, 213.

55. «Non,» «nec,» estando dividida la cláusula principal, se pone una negación en cada una de las cláusulas en que se divide la principal.

[Este uso ocurre por primera vez en Terencio, y es común después de Cicerón, Drager, II, pág, 85, Eneida IX, 428. Égloga V, 25].

«Orpheus» naturalmente escoge poetas fabulosos para que contrasten con él como bardo de la nueva edad de oro.

[«Vincet.» El Pal. corregido, el Rom. y el Gud., etc., también Thilo; «vincat,» el Pal. originariamente y el Gud. corregido; también Ribbeck. H, N.].

Orfeo es uno de los más célebres cantores de los tiempos heroicos, y era hijo de Eagro, rey también fabuloso, y de Caliope. En las copas que Dametas apuesta en la Égloga III, 46, aparece Orfeo seguido por las selvas, porque se decía que iban tras él subyugadas por sus cantos. Se le llama Tracio porque

era oriundo de Pieria, situada al Este del monte Olimpo, al Norte de Tesalia. Véase Ovid., Met., XI, 2.

57. «Orphei» (Ὀρφέϊ, Ὀρφεῖ) ocurre otra vez en las G. IV, 545, 553.

«Calliopea» Καλλιόπεια, otra forma de Caliope, usada también por Propercio, I, II, 58; Ovid., F., v. 80.

«Formonsus,» epíteto perpetuo como «pulcher Apollo.» Eneida III, 119. [«Formonsus.» El Pal. originariamente. H. N.]. Véase I, 5.

«Linus» fué otro de los cantores célebres, hijo de Apolo y de Terpsicore. Marcial, en el Epigrama 88 del Lib. IX, dijo: «Ipse meum flevi, dixit Apollo, Linum.» Servio dice: «Linus Apollinis et Psamatis filius qui theologiam scribit.»

58. Los arcadianos serían jueces tan competentes como parciales en favor de su dios Pan.

59. Algunos M.S.S., incluyendo una corrección en el Palatino, tienen «dicet.»

60-63. «Déjale sonreír á su madre; ella lo merece; y sin las sonrisas de ella, él no habrá de llegar á los honores.»

60. Estas últimas cuatro líneas contienen el ruego del poeta por la pronta aparición del joven libertador.

«Risu» es la sonrisa del niño para su madre, al abrir los ojos, porque se supone que la madre no le sonríe hasta que él no le ha sonreído; es un «argu-

mentum ad infantem» bastante natural. Heyne, Wunderlich y Voss, después [de Servio y] de Julio Sabino, entienden «risu» la sonrisa de la madre, por medio de la cual se la invita á reconocerla, lo cual se comprueba con el v. 62. Sin embargo, en caso de hacer tal interpretación, el v. 62 apenas la permite, porque las palabras empleadas en él implican que los padres no han sonreído todavía. Además, la orden de reconocer á la madre por su sonrisa es muy insulsa, sobre todo cuando la orden se repite en el segundo «incipe,» como Wagner lo hace notar, y la construcción «risu cognoscere» es demasiado dura.

Motivo de grande discusión ha sido este verso entre los comentadores de Virgilio. Yo, en mi traducción, he seguido á Heyne, Voss y Wunderlich, y me he apartado del sentir de Servio, Wagner, Conington, Forbiger y Ladewig y Benoist.

«Risu cognoscere» es lo mismo que «e risu cognoscere,» empieza á conocerla por la risa.

61. «Longa fastidia,» «tædia,» «fastidium ferre» y «afferre» ocurren con frecuencia en Quintiliano, v. 14, Cic. Mur., IX, 21. La ley romana reconocía diez meses como período de la gestación.

Los escritores de algunos de los M.S.S. de Ribbeck, no sabiendo que los gramáticos habían reconocido «tulerunt,» «steterunt,» dieron «tulerint» ó «tulerant [y Ribbeck cree que «tulerint» fué la escritura original del Pal. Servio menciona una variante «abstulerint,» que no se encuentra en ninguno de los M.S.S. de Ribbeck. H. N.].

62. «No te detengas más tiempo; si lo haces, perderás el amor de tus padres, quienes están ya fastidiados de tanto esperar, y el niño á quien no aman sus padres no puede llegar á ser un héroe, ni á gozar las recompensas reservadas á los héroes,» como Hércules, quien (Homero, Od. XI, 601) *μετ' ἀθανάτοισι θεοῖσι Τέρπεται ἑνθαλίης καὶ ἔχει καλλίσφυρον Ἥβην.* Compárese también con Hor., Od. IV, VIII, 30.

[«Cui:» acerca del uso de este dativo, Landgraf hace una comparación con las G. III, 258; III, 565; Eneida X, 745: «olli dura quies oculos . . . . . urget,» son muy semejantes; E. VII, 7; G. I, 343, etc. Se ha creído usualmente que «risere» gobierna el dativo; pero no hay autoridad para tal uso].

Quintiliano (IX, 3) ha conservado una lección notablemente distinta «qui non risere parentes,» siendo el cambio principal el de «qui» seguido de «hnnc.» El sentido iría bien con «risu cognoscere,» tal como se ha explicado; pero la transición de «qui» á «hunc» sería inexcusable en un solo pasaje, y la construcción «ridere aliquem» no está apoyada suficientemente por Plauto. Capt. III, 1, 24, donde hay alguna idea de burla, porque es un parásito el que habla. Probablemente Quintiliano encontró «qui» en su copia y leyó «qui» en lugar de «cui.» [Bonell, en su edi-

ción de Quintiliano, conjeturó «qui non risere parenti.» (Véase Class Review, VII, 200). Como se ha dicho ya, no hay ninguna autoridad para apoyar el uso de «rideo» con dativo.

«Dea nec dignata cubili est.» Filargirio dice en su Comentario, explicando el pasaje, «pueris nobilibus editis, in atrio Iunoni Lucinæ lectus ponebatur. Herculi mensa.»

ÉGLOGA V.

Menalcas invita á Mopso, un joven pastor, á tocar y á cantar. Mopso satisface su deseo y canta la canción fúnebre de Dafnis, el pastor ideal. Menalcas compite con él, cantando á su vez la apoteosis de Dafnis. Ellos se elogian mutuamente y cambian recíprocos presentes.

En la introducción, que contrasta con la de la Égloga III, porque es un cambio de cortesías y no de reproches, Virgilio imita el primer idilio de Teócrito; en la contienda del canto, los idilios sexto y noveno, y estos mismos, hasta cierto punto, en la conclusión. El asunto de las canciones recuerda el primer idilio, donde Tirsis canta las últimas horas de Dafnis, el héroe de la mitología pastoril, el amado de las Ninfas y la víctima de la cólera de Afrodita. La historia, que ha sido relatada de varios modos, parece haber sido tomada por Virgilio de la fuente á que acudieron los